



**Junio 2011**

**Stephen Mbithi Mwikya**

Ahora, por medio de variedades predecibles y uniformes desarrolladas gracias a un trabajo basado en la genética o gracias a un trabajo mejor o por medio de híbridos, el mejoramiento funciona. Ahora tenemos productos que se pueden cultivar en Kenya y que se ajustan perfectamente a los gustos de los consumidores de Europa, y estos agricultores, aunque trabajen en un pueblo de Kenya, conocen esos gustos, y eso es exactamente lo que quieren algunos consumidores europeos. De esta manera, estos pequeños agricultores pueden acceder en la cadena de valor a los mercados más exigentes, puesto que utilizan variedades mejoradas.

Pero, sinceramente, creo que el mejor ejemplo de la necesidad, de las ventajas del fitomejoramiento lo tenemos sin duda alguna en la industria florícola, con Kenya como uno de los principales productores de flores cortadas, más concretamente, rosas. Las cifras rondan los 500 millones de dólares estadounidenses solo en flores, y otros 500 millones en exportaciones tan solo de frutas y hortalizas. Kenya se adapta con rapidez a algunas nuevas variedades de flores, en respuesta a los cambios en los gustos de los consumidores de muchas partes del mundo, en especial de los Estados Unidos de América y de Europa, puesto que la utilización de un mecanismo jurídico óptimo y la participación en la UPOV le permiten adquirir con rapidez nuevos materiales genéticos y nuevos materiales vegetales para flores con determinadas características en cuanto son desarrollados por los laboratorios o los lugares en los que se lleva a cabo el fitomejoramiento. Esta es una gran ventaja que nos ayuda a desarrollar la agricultura.